



Pescadores del barco *Nosa Madre Rosaura*, que capturaba merluza en el Mar del Norte, en junio de 2022. ÓSCAR CORRAL

Los españoles en edad de trabajar bajan en casi un millón en seis años

La llegada de dos millones de extranjeros evita el impacto negativo en la economía del creciente envejecimiento de la población nacional

ANTONIO MAQUEDA
Madrid

El invierno demográfico ya está aquí. Llama a la puerta con alabanzas inapelables: según el censo del Instituto Nacional de Estadística (INE), desde enero de 2019 se han perdido unas 930.000 personas nacidas en España en edad de trabajar, entendido como el grupo con edades entre 20 y 64 años.

No obstante, esa pérdida de capital humano se ha visto más que compensada en números por la llegada de foráneos: en esas mismas edades el colectivo de los nacidos en el extranjero creció durante el mismo periodo en unos 2,1 millones. Sin ellos no se podría haber mantenido el dinamismo del mercado laboral y la actividad económica se habría resentido.

El envejecimiento de la población española avanza lento pero

inexorable, como un gran trasatlántico. Y está redibujando con una fuerza demoledora el funcionamiento de la economía. Ya nada será igual: en 2024, según la Encuesta de Población Activa, de los 468.000 puestos de trabajo que se crearon, solo 59.000 fueron ocupados por nacionales. El 88% del empleo generado el año pasado se debió a trabajadores extranjeros o de doble nacionalidad.

Y bajo esta realidad subyace otra que explica este auge del empleo inmigrante: en 2024, con datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), se perdieron 335.000 personas de nacionalidad exclusivamente española en la franja de población entre 25 y 54 años, supuestamente la edad óptima para la actividad laboral, mientras que aumentaba en 258.000 la que tiene más de 55 años. Conforme envejece la generación del *baby boom* español,

aquella que nació entre finales de los cincuenta y finales de los setenta, el grueso de la población se desplaza hacia edades más cercanas a la jubilación y con menores tasas de actividad. La tradicional pirámide demográfica se está transformando de forma irremediable en una hucha con la parte ancha cada vez más arriba. Si nos remontamos a finales de 2019, según la EPA se han perdido 1,2 millones de población nacional en las cohortes entre 25 y 54 años. Al mismo tiempo, el segmento de 55 años en adelante sube en 1,17 millones.

Un fenómeno imparable

Los números muestran el acusado proceso de envejecimiento. Se trata de movimientos tectónicos que empezaron hace décadas y que son el resultado de las caídas que hubo en las tasas de natalidad hace 20 o 30 años respecto

El dato

59.000

empleos de los 468.000 que se crearon en 2024 fueron ocupados por personas de nacionalidad española, según la EPA. El 88% del empleo generado se debió a personas extranjeras o de doble nacionalidad.

a las que había hace 50 o 60. Al *baby boom* le ha seguido un *baby collapse*. Y en gran medida explicaría, por un lado, el extraordinario avance de la población inmigrante en el mercado laboral y, por otro, los problemas de vacantes que señalan los empresarios.

El envejecimiento ya está sucediendo y sus efectos son inevitables. Provoca más bajas laborales, más colas en la sanidad, menos movilidad laboral y una menor productividad, ya que cuanto más trabajadores mayores hay, menos se innova y menos tecnología se usa. Afecta a los tipos de trabajo que se pueden desarrollar y precisa formación para poder alargar las vidas laborales. Genera un consumo más reducido porque ya han adquirido muchos bienes duraderos, disminuyendo la demanda de productos que requieren más inversión como los coches. En la medida en que se acercan a la jubilación, engordan su ahorro. Impacta en la fiscalidad porque al consumir menos se ingresa menos por el IVA —en cambio, reúnen más patrimonio—. Y, sobre todo, plantea retos de primer orden para financiar las pensiones.

En cualquier caso, el fenómeno hace imprescindible la entrada de foráneos para paliar el declive demográfico. De hecho, los inmigrantes ya están aguantando el mercado laboral: de los 1,9 mi-